



Un grabado inedito sobre un disco de ocre de la cueva de la Chora (Cantabria)

Cristina San Juan

► To cite this version:

Cristina San Juan. Un grabado inedito sobre un disco de ocre de la cueva de la Chora (Cantabria). ARS PRAEHISTORICA, 1983, 2, pp.177-180. hal-00831893

HAL Id: hal-00831893

<https://hal.science/hal-00831893>

Submitted on 10 Jun 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

UN GRABADO INEDITO SOBRE UN DISCO DE OCRE DE LA CUEVA DE LA CHORA (CANTABRIA)

Introducción

Esta reseña tiene por objeto dar a conocer la existencia de un grabado de arte mueble no catalogado, encontrado en el curso del estudio que llevamos a cabo sobre los materiales colorantes del Paleolítico de la zona cantábrica.

La pieza, un disco de ocre procedente del yacimiento de la cueva de La Chora, en el término de San Pantaleón de Aras, ayuntamiento de Vito (Cantabria), fue hallada en los trabajos de excavación realizados por J. González Echegaray, M. A. García Guinea y A. Begines Ramírez¹ y considerada como útil "para colorear crines o hilos". De esta misma forma fue recogida por I. Barandiarán en su catálogo de arte mueble del Paleolítico Cantábrico².

Descripción de la pieza

Se trata de un disco de ocre (hematites roja), color de su raya: F 36 del "Code Expolaire"³. Se halla depositada en el Museo Regional de Prehistoria de Santander (n.º 1042 del Inventario General del Museo). Dimensiones: Ejes máximo 96×79 mm.

Grosor máximo 30 mm en el centro.

Grosor mínimo 5-10 mm en los bordes.

¹ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.; GARCÍA, M. A.; BEGINES RAMÍREZ, A.: *Cueva de la Chora*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 26, Madrid, 1963.

² BARANDIARÁN MAESTU, I.: *Arte mueble del Paleolítico cantábrico*. Monografías Arqueológicas, n.º XIV, Zaragoza, 1973.

³ CAILLEUX, A.; TAYLOR, G.: *Code Expolaire*. Paris, Ed. Boubée et Cie.

Tiene forma lenticular, bordes desgastados, con una de sus caras, que llamaremos "superior", convexa, en la que se encuentran los grabados. La cara opuesta, "inferior", no tiene superficie regular apta para el grabado: está llena de desconchados y concreciones.

Descripción de los grabados

En su mayor parte se trata de haces de líneas finas paralelas, que recorren el disco longitudinalmente, sobre todo en la dirección del eje mayor. Entre estas líneas hay:

—Trazos simples finos, poco profundos, con incisión en V.

—Trazos simples algo más gruesos, no muy profundos, con incisión en U.

—Algunos casos de trazo múltiple:

—Por acumulación de trazo simple repetido.

—Estriado fino de líneas paralelas, probablemente realizado con un instrumento ligeramente denticulado.

Esta serie de trazos paralelos es la que da la impresión a los autores de la memoria de excavación de su utilización para colorear crines o hilos. Evidentemente, son marcas claras de uso de esta pieza para fines más o menos "industriales", además o antes que artísticos.

En el centro de la cara superior del disco, superponiéndose a los haces de líneas anteriormente descritos, aparecen una serie de trazos más gruesos y profundos, que en su mayor parte siguen la dirección del eje menor, y que, en su conjunto, nos parece que componen una cabeza de caballo, incluyendo el cuello, el arranque de la crinera, y dos trazos paralelos sobre ésta (figs. 1 a 4).

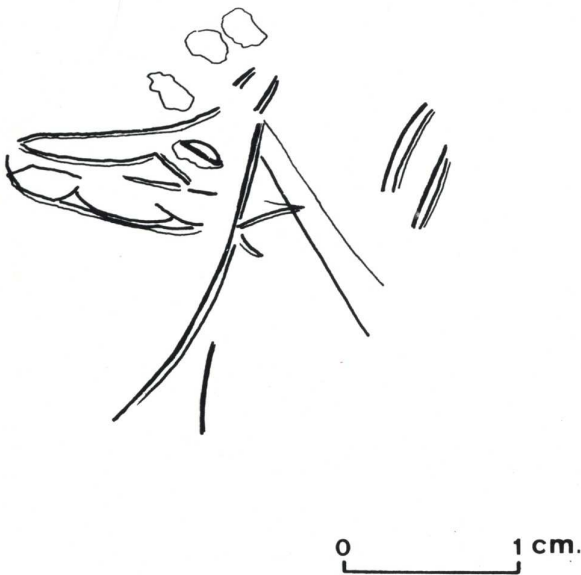


Fig. 1.— Calco de la probable cabeza de caballo del disco de la Chora.

Si atendemos al “estilo” del caballo representado, habría que clasificarlo dentro de los tipos “a” y “b” que I. Barandiarán define según el “despiece”⁴, ya que por una parte contiene delimitaciones en el interior de la cabeza, incluyendo una “línea que recorre a media altura horizontalmente la cabeza”, y por otra prolonga la línea del cuello “desde la cruz hasta el arranque de la pata delantera”.

Al encontrarse superpuestos los trazos gruesos a la trama de líneas descrita en primer lugar, resulta difícil precisar su asociación con el tema figurativo, especialmente en la zona de la “crinera”, en la que todas las líneas son finas, a excepción de dos trazos gruesos y cortos que parten oblicuamente de la parte posterior del cuello.

Son precisamente estos dos trazos los que nos han hecho creer que el animal representado sea un caballo, pues se plantea también la posibilidad de que se trate de un rebeco. Hay un convencionalismo común a ambos animales: esa línea que recorre horizontalmente la cabeza, del ojo al morro, y que aparece claramente en el sarrio o rebeco de la costilla grabada de Collubil⁵.

El problema estriba en que un inoportuno desconchado afecta a la parte inmediatamente superior a la

cabeza del animal y no es posible saber con claridad si sólo oculta el extremo de las orejas o unos pequeños cuernos curvos, propios del rebeco.

En ausencia de este dato imprescindible, no nos es posible establecer con seguridad una única lectura del animal representado y nos remitiremos a algunos paralelos que puedan aclarar la cuestión.

De los escasos rebecos representados en arte



Fig. 2.— Cara superior del disco de ocre de la Chora.

mueble, tan solo el citado de Collubil tiene características similares al animal que analizamos, con la línea que sugiere su pelaje típico bien destacada y clara.

En cuanto a los caballos, hay numerosos ejemplos en los que el “despiece” en la mitad de la cabeza se representa por una o varias líneas horizontales, entre ellos los perfiles recortados sobre hueso de Isturitz, Grotte des Trois-Frères, Laugerie-Basse, Le Portel, o la yegua del bastón perforado de Teyjat⁶. (Los primeros con una

⁴ BARANDIARÁN MAESTU, I.: *Algunas convenciones de representación en las figuras animales del Arte Paleolítico*. “Santander Symposium”, Santander, 1972.

⁵ GONZÁLEZ MORALES, M. R.: *La costilla grabada de la cueva de Collubil (Amieva, Asturias)*. “XIV Congreso Nacional de Arqueología”, Vitoria, 1975”, Zaragoza, 1977, p. 175-178.

⁶ ZERVOS, C.: *L'art de l'époque du Renne en France*. Ed. Cahiers d'Art, Paris, 1959, p. 344-348.

cronología del Magdaleniense IV, y la última del Magdaleniense V).

Paralelos en el Paleolítico cantábrico

El disco que estamos analizando fue catalogado por I. Barandiarán dentro del tipo de "pintaderas" grabadas como pieza perteneciente al Magdaleniense VIa de La Chora (CH. 3). Otras pintaderas grabadas incluidas por él fueron halladas en Altamira (AL. 88), Lumentxa (LU. 8) y Urtiaga (U. 23)⁷.

La de Altamira fue publicada por H. Alcalde del Río en 1906⁸, con la siguiente descripción: "...es sencillamente un pedazo de ocre rojo presentado por su cara superior; la posterior contiene una figura rectangular en línea gruesa. Este objeto carece de inmediata aplicación práctica. /.../ La figura n.º 10, de fina línea, aunque incierto y poco concretado su dibujo, es de apreciarse en él esta misma tendencia de que hemos hablado". Se refiere a una serie de trazos verticales separados en la base y unidos en las extremidades



Fig. 3.- Detalle de la cabeza de caballo.

superiores, y en el espacio que media entre ellos varios trazos pequeños simétricos y horizontales que les van ligando, "formando todo ello un conjunto a modo de escalerillas".

La placa de hematites de Lumentxa contiene "decoración figurada de caballos en ambas caras a base de surco intenso y ancho", según I. Barandiarán, y había sido publicada por J. M. Barandiarán y T. Aranzadi en 1934⁹.

⁷ BARANDIARÁN: *Arte mueble del Paleolítico cantábrico*, citado, p. 252.

⁸ ALCALDE DEL RÍO, H.: *Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander*, Santander, 1906.

⁹ BARANDIARÁN, J. M.; ARANZADI, T.: *Contribución al estudio del Arte Moviliar Magdaleniense del País Vasco*. "Anuario de Eusko Folklore" (Vitoria), XIV, 1934, p. 213-215.



Fig. 4.- Detalle de la cabeza de caballo.

Así mismo, la plaquita de Urtiaga con indudables señales de utilización por frotamiento, tiene una "sencilla representación de caballo, incompletas sus patas y cabeza".

Así pues, la pieza objeto de nuestro estudio tiene paralelos evidentes en el Paleolítico cantábrico, en todos los casos éstos han sido atribuidos al final del Magdaleniense (Magdaleniense VI en Lumentxa, Magdaleniense Final en Urtiaga y Madaleniense VIa en La Chora.). La cronología resulta bastante coherente con los caracteres estilísticos del animal representado ya que las convenciones utilizadas son propias también de momentos avanzados dentro del Magdaleniense.

Llama la atención el hecho de que en los tres casos de pintaderas con motivos figurativos el tema sea el caballo, que por otra parte predomina en los casos de grabados en arte mueble sobre soportes de piedra de la zona cantábrica. Por el contrario, en los demás soportes hay un fuerte índice de representaciones de ciervas.

Finalmente, es necesario destacar también que el disco de La Chora y la placa de Urtiaga son piezas que han tenido una función de tipo “industrial”, usadas como coloreadores, y que en el caso de La Chora parece que fue previa al grabado del caballo. Esta doble función de útil-

soporte artístico, que se da en otros muchos casos del arte mueble (como los compresores grabados) nos parece un importante factor a tener en cuenta a la hora de analizar su significado y función.– CRISTINA SAN JUAN DÍAZ (Santander).

SUMMARY

A description of an ochre disc from the cave La Chora (municipality of Vito, Cantabria), most likely the head of a horse and other engraved lines.